



El otro frente del Presidente: un discurso de campaña con la economía en el centro

A nueve meses de las elecciones legislativas, la Casa Blanca ve con preocupación la caída de Donald Trump en las encuestas.

POR MARCELA VÉLEZ-PLICKERT

Donald Trump tiene otra misión la próxima semana: convencer a los estadounidenses de que la economía está viviendo el principio de su prometida era dorada. El discurso del "Estado de la Unión", agendado para el 24 de febrero, servirá como un lanzamiento no oficial de la campaña republicana de cara a las elecciones legislativas de noviembre.

Es de esperar que Trump dedique gran parte de su discurso a defender su política de alza de aranceles, tras la derrota judicial sufrida este viernes. La Corte Suprema declaró ilegales las "tarifas recíprocas" impuestas en abril 2025. Pero considerando que Trump apunta a los aranceles como la razón para el buen momento de la economía, especialmente tras cifras de enero, es de esperar que la Casa Blanca busque otras vías para reinstaurarlos.

Pero el gran foco estará en la inflación y el costo de la vida.

El 2025 no terminó en buen pie para la economía estadounidense. La primera estimación del PIB del

cuarto trimestre reveló una fuerte desaceleración, con un crecimiento de 1,4%. En el trimestre anterior, la expansión se confirmó en 4,4%.

La gravedad de esta cifra quedó reflejada en la decisión de Trump de adelantarse a la publicación del reporte para acusar a los demócratas de la desaceleración. "El cierre del Gobierno federal [octubre-noviembre] causado por los demócratas redujo en dos puntos porcentuales el PIB", escribió en Truth Social, antes de que se publicara la cifra oficial, que estuvo 1,6 puntos por debajo de lo que esperaba el mercado.

La inédita decisión de adelantarse al reporte debe entenderse en el contexto electoral. Según la encuesta publicada por YouGov el 17 de febrero, los demócratas han ampliado su ventaja a siete puntos en la preferencia de votos para las elecciones de noviembre.

En respuesta, la Casa Blanca ha puesto en marcha una ofensiva coordinada, que tiene el costo de la vida como su eje. El plan incluiría desplegar a miembros del gobierno por todo el país para difundir los logros en contener la inflación.

REUTERS

Trump dio el primer paso esta semana durante un discurso en Georgia. "¿Se han fijado en qué palabra no han oído en las últimas dos semanas? Asequibilidad. Porque he ganado", declaró y dio por terminada la "crisis del costo de la vida".

Fue solo un adelanto. Trump dijo que detallará sus logros económicos y cómo acabaron con la inflación en su esperado discurso sobre el "Estado de la Unión" el próximo 24 de febrero, una oportunidad para que el presidente exponga los ejes de la campaña republicana de cara a noviembre.

Repunte desigual

Trump llegará a esa cita armado con las cifras de enero. Tras señales de desaceleración hacia el cierre de 2025, la economía ha dado pistas de un repunte. La producción industrial subió 2,3% anual en comparación al 1,3% de diciembre, y las manufacturas avanzaron un 2,5%. El mercado laboral reportó la creación de 130.000 empleos no agrícolas, tras un promedio de solo 15.000 mensuales durante 2025. Pero la principal cifra que destacará la Casa

"Se han fijado en qué palabra no han oído en las últimas dos semanas? Asequibilidad. Porque he ganado".

Donald Trump, presidente de EEUU, sobre la polémica por el manejo de la inflación.

Blanca será la inflación de 2,4%, su nivel más bajo desde mayo pasado.

El problema es que las cifras no están logrando mejorar la percepción de los ciudadanos. Una encuesta de Fox News, usualmente alineados con Trump, encontró en enero que el 70% de los estadounidenses cree que la economía está en mal estado y un aumento del pesimismo entre los republicanos elevó a 45% los electores que piensan que empeorará este año.

Pero, a nivel macro, las proyecciones para la economía siguen siendo positivas. Oxford Economics cree que el país crecerá más de lo

esperado, lo que justifica su apuesta por el dólar y las acciones estadounidenses. FocusEconomics proyecta un crecimiento de 2,3% en 2026, un alza de 0,6 puntos porcentuales frente al pronóstico anterior. Es más mantendría su liderazgo como la economía del G7 que crece más rápido por cuarto año consecutivo.

Pero los estadounidenses no están percibiendo ese bienestar. Un estudio de Gallup publicado este viernes revela que solo el 37% está en algún nivel satisfecho con la situación económica del país, el menor nivel de aprobación desde 2001.

En conversación con Primer Click, Ahmed Riesgo, jefe de inversión de Insigneo Financial Group, explica que el crecimiento está siendo "tan desigual" que "pocas partes de la economía se están beneficiando". Impulsado por la inversión de capital en inteligencia artificial, Estados Unidos avanza hacia una economía que crece sin generar empleo masivo, y en la que los sectores de menores ingresos no sienten los beneficios.

A eso se suma que la inflación

se ha desacelerado, es decir, los precios siguen subiendo, solo que a un ritmo más lento. Aunque el peak inflacionario se dio durante el gobierno de Biden, tras la masiva inyección fiscal en respuesta a la pandemia, Trump prometió "bajar los precios" desde su primer día de mandato, una promesa que hasta ahora no se ha cumplido en los términos que muchos votantes esperaban.

Los demócratas, por su parte, también han apostado por la asequibilidad como su mensaje central de cara a noviembre, lo que promete convertir el costo de vida en el campo de batalla principal de las elecciones. Javier Corominas, director de Estrategia Macroeconómica de Oxford Economics, cree que esto motivará medidas adicionales para controlar la inflación, incluyendo una posible moderación de los aranceles.

Un estudio de cuatro economistas de la Fed de Nueva York revela que "casi el 90% de la carga económica de los aranceles recayó sobre las empresas y los consumidores estadounidenses". Que el asesor

económico de la Casa Blanca, Kevin Hegseth, haya planteado que los autores del estudio deben ser "disciplinados" revela que —aunque incómodo— el impacto de las tarifas es conocido por la administración.

De ahí que esperan medidas para reducirlos, como la ya anunciada revisión a las tarifas de los productos de aluminio y acero, que aliviarían los precios en la construcción y electrodomésticos, entre otros.

Los márgenes en el Congreso son extremadamente estrechos. Los republicanos cuentan hoy con una mayoría de apenas cuatro escaños en la Cámara de Representantes. Y la historia no juega a su favor. En las elecciones de medio término, el oficialismo suele sufrir una derrota.

Trump ha sido explícito al respecto: "Tienen que ganar las elecciones de medio término, porque si no las ganamos, van a encontrar una razón para hacerme un juicio político". Una mayoría demócrata no solo podría bloquear las prioridades legislativas de la Casa Blanca, también podría iniciar investigaciones contra la administración. 